



BASILIO BALTASAR:

«La banalidad, la apología de la violencia, la vulgaridad pornográfica y la estupidez hacen de la memoria humana un estercolero»

MANUEL MATEO PÉREZ. FOTOGRAFÍA DE BEGOÑA RIVAS

E **L APOCALIPSIS SEGÚN SAN GOLIAT** es la obra de un heterodoxo. De un heterodoxo culto, leído y elegante. El libro, deliciosamente editado en Krk, está firmado por Basilio Baltasar que además de dirigir la Fundación Formentor dedicada las horas de la mañana a escribir novelas con las que trata de aprehender el mundo complejo, descarnado, cruel y poliédrico que nos acoge, a veces nos cuida y mu-

chas otras nos maltrata. Los personajes de Baltasar son la herencia y la consecuencia de nuestros delitos, por eso es necesario prestar una atención máxima a la lectura de sus textos, porque en ellos, como en la lámina de agua de Narciso, es posible ver reflejadas nuestras torceduras. El libro de Basilio Baltasar es una suerte de exquisita narrativa, resumen de renglones quebrados y debilidades que nos hacen, paradójicamente, más tiernos, más humanos, más vulnerables. Pasen y lean.

🔗 **Su novela está articulada en siete capítulos y se diría que cada uno de ellos funcionan aislados como relatos autónomos, como una suerte de ‘rayuela’ cortaziana, si no fuera porque es necesario leerlos en el orden que usted dicta. ¿Una novela llena de relatos dentro?**

Los personajes siguen un hilo narrativo que los lleva de la mano sin que sepan a dónde van. Se descubren enlazados por una trama que desembocará sin pedirles permiso. Algo parecido a lo que nos ocurre a todos nosotros. Tipos con los que no tenemos previsto mantener ninguna relación, resulta que discurren tan cerca de nosotros que un leve traspies nos hará caer de bruces en sus brazos. Verdaderamente, hay que ir con cuidado. Lo que la novela pone en escena es la fuerza narrativa de lo que no se cuenta, pero que da forma a la vida de sus personajes. Es una doble estructura la que sostiene a este género narrativo prodigioso. La obviedad y la omisión, lo tangible y lo ausente, lo que se dice y lo que sólo se insinúa: Es lo que teje la totalidad del texto novelesco.

🔗 **Los personajes de la novela componen una fábula salpicada de crueldad, redención, psicoanálisis, mitología y amor apasionado por el arte. ¿La novela es el único soporte posible para asumir tantos argumentos?**

La novela es un género literario sinfónico, en donde resuenan todas las modalidades y matices de la personalidad. La

novela acoge la totalidad del saber humano, o al menos del que tenemos noticia. Recoge y traduce literariamente los incesantes pálpitos de la condición humana. La imprevisible deriva de su destino y el desenlace de su caprichosa voluntad. No veo de qué otra manera podríamos habernos hecho una idea de nuestra disparatada existencia sin la invención de la novela moderna que llevó a cabo Cervantes. Los personajes de Goliat se comportan con una inconfundible extravagancia: son ignorantes de sí mismos, crueles, como dices. Esperan su redención y la repudian. ¡Creen todas las mentiras que se confiesan! Tarco, Mirano, Claudia y Berta despliegan en el escenario de Goliat sus impetuosas obsesiones.

🔗 **El mendigo, el curandero, Goliat es el personaje que asume y atrae la mirada de toda una comunidad hospitalaria. Y lo atrae desde el mundo de la mitología. ¿Qué papel sanador tiene la mitología en el mundo en que vivimos?**

La industria del espectáculo, la factoría del entretenimiento, la emisión de sus innumerables productos, somete a la imaginación a una delirante atrofia cognitiva. Todavía no estamos preparados para entender la magnitud de este saqueo. El consumo adictivo de las imágenes induce un adormecimiento de la inteligencia y una carencia de sensibilidad. La banalidad, la apología de la violencia, la vulgaridad pornográfica y la estupidez... los desperdicios y la basura que se

«El tiempo no exprime la virtuosa elocuencia de la verdadera obra de arte. Permanece siempre viva ante nuestros ojos»

amontonan hacen de la memoria humana un inmenso estercolero. Si nos sustraemos a este crematorio y volvemos al legado literario y artístico vemos cómo se expresa la potencia creativa de la mentalidad mitológica. Sus obras no son sólo piezas de museos y bibliotecas, sino una filosofía, una mirada diferente sobre la naturaleza del mundo. Su relato, y su estética, conecta al ser humano con su origen, con su razón de ser, y le proporciona la ocasión de abarcar la complejidad de la existencia.

Y la noción de ese enigma que debe mantenernos en un estado permanente de intriga y atención.

🗨 **Y frente a ese argumento sanador hay en la novela otro personaje que asume la dualidad de trabajar por hacer sanar a las personas y a la vez padece un desquiciamiento mental que trata de curar a través de un psicoanálisis cruel. ¿Cabe mayor contradicción?**

Las paradojas, las contradicciones que mencionas, son la expresión más fiel de nuestros falsos pero feraces dilemas lógicos. Es probable que jamás sean resueltos. Quizá podamos aspirar a superarlos, a olvidarlos, pero poco más. La disputa entre los dos personajes femeninos -Claudia y Berta- expresa el poder de los demonios familiares instalados en los recovecos de la conciencia. Resulta sorprendente comprobar cómo actúan tras el telón y cómo dirigen las angustiosas pulsiones de las protagonistas.

🗨 **El debate artístico que propone su novela nos hace ver hasta qué punto el arte está sujeto a diversas explicaciones, a distintas lecturas y modos de ver el mundo. Y esa pluralidad de miradas la recoge usted de modo magistral.**

Las obras maestras del arte conservan viva la fecundidad con que fueron concebidas y su vitalidad no ha menguado a lo largo de los siglos. El artista no sólo nos invita a contemplarlas y admirarlas sino a ese ejercicio de interpretación que revelará su sentido latente. Las obras de arte no han sido embalsamadas ni agotadas. Uno de los protagonistas de la novela nos enseña a desvelar sus significados desapercibidos. La escena en la Capilla Sixtina es en este sentido muy reveladora. El tiempo no exprime la virtuosa elocuencia de la verdadera obra de arte. Permanece siempre viva ante nuestros ojos.

🗨 **Krk, la exquisita editorial que ha publicado sus últimos dos libros, anuncia la publicación de *Pastoral iraquí* en una versión revisada por usted. En unos tiempos convulsos en aquella región aquel título cobra toda actualidad. ¿Qué podemos esperar de esa revisión?**

Quizá pueda comprobarse que diez años después la novela (que se publicó en España el 2013 y un año después en Méxi-

co) no ha claudicado ni caducado. La tensión narrativa permanece intacta, al menos eso es lo que le parece a mi editor. En lo que respecta al escenario elegido para instalar la ficción de *Pastoral iraquí* -la novela cuenta las mutaciones anímicas de unos militares españoles enviados a Iraq- lo estamos viendo: el Oriente Medio devastado por una brutalidad que nos avergüenza, humilla y amenaza.

🗨 **Una última pregunta a modo de intendencia de trabajo. ¿Cuándo escribe? ¿Cuándo lo hace? ¿Qué disciplina se aplica?**

No sé a qué puede deberse el cambio en mis costumbres: antes escribía de noche, hasta las altas horas de la madrugada, mientras el resto del mundo dormía. Recordando con añoranza el impecable silencio y la lentitud con que transcurre el tiempo nocturno. Algo verdaderamente singular. Luego, el hábito de escribir se desplazó y se instaló en las horas diurnas. En cualquier caso, la intensidad de la concentración es lo que determina el momento y el lugar, la determinación con que uno se pone a trabajar. Pues se trata de eso: una faena. En los dos sentidos. No hay nada lúdico ni placentero. Salvo a la hora de corregir. Entonces sí que uno experimenta un cierto placer: suprimiendo, amputando y cercenando el texto. ¡Eso sí que vale la pena! 



El Apocalipsis según san Goliat

Basilio Baltasar. Krk. 21,95 € (208 p) ISBN 978 848367798 8